

ASAMBLEA GENERAL DE LA HERMANDAD NACIONAL DE EXCOMBATIENTES

- Fue designado Luis Valero Bermejo, presidente, y Hermenegildo García, secretario asesor vitalicio

Luis Valero Bermejo ha sido elegido presidente de la Hermandad Nacional de Excombatientes integrada en la Confederación Nacional de Combatientes, en el transcurso de la Asamblea General celebrada ayer en Madrid.

También fueron elegidos, Julián Isla Núñez, vicepresidente 1º; Tomás García Salgado, vicepresidente 2º; Cándido Fernández Catón, secretario y Donato Pascual Criado, tesorero.

Los miembros de la Asamblea General, designaron por unanimidad secretario asesor, con carácter vitalicio, a Hermenegildo García Hernández, hasta ahora secretario nacional y presidente en funciones en reconocimiento a la admirable labor que en pro de la Hermandad ha venido desarrollando.

En la Asamblea, fueron dados a conocer los nuevos estatutos por los que se regirán la Hermandad y se registraron destacadas intervenciones por parte de los asistentes, que pusieron de manifiesto su honda preocupación por la situación política porque atraviesa España. Tema de especial interés fue el relativo a las próximas elecciones en las que las Herman-

dades Provinciales mostraron su total identificación con los criterios fijados por la Confederación Nacional, acerca de estos comicios.

Por su parte, el hasta ahora secretario nacional y presidente en funciones Hermenegildo García, manifestó que ante las circunstancias políticas que concurren en nuestra Patria, había llegado el momento de luchar por la defensa de unos ideales nobles que garanticen la concordia de los españoles.

El nuevo presidente nacional, Luis Valero Bermejo, tras de explicar las razones que justificaron el nacimiento de la Confederación y hacer un detallado informe de cada una de las nuevas Hermandades que la constituyen y marcar las nuevas directrices a seguir, efectuó un documentado y detallado análisis de la situación política actual, señalando, al final que se estaba tratando de borrar 40 años de Historia y fecunda paz, por lo que merecía la pena, luchar y sacrificarse todos para devolver la tranquilidad que ha perdido el pueblo español.